SUEÑO DE ADÁN

(A Bernabé Fernández-Canivell.)

DORMIDO estoy, pues que dormir es esta
sombra que al primer barro me devuelve.
Dormido en el vergel de Dios, cansado
entre sus manos grandes que meciendo
van mi sueño, el jardín, la tierra oscura.
Alta es la noche. Al aire, la candela
redonda y blanca fulge de la luna,
esparciendo claror en el silencio.
¿Silencio? Sí, silencio. Dios respira
en silencio de estrellas. Más, rumores
hinchan el bosque como fruto cálido,
estallante. Vibran de luz las alas
de oropéndola y cínife. Los ciervos
entre el rojo carbunclo de la adelfa,
braman, la llama esbelta de las astas
enredada de rosas ¿no era rosa
el nombre que le di a aquel aroma
vivo y fugaz? Las palmas se estremecen,
se orean con el viento de las águilas
emparejadas. Juntas van las aves
y un animal se tiende cerca de otro.
Mas mi sombra está sola sobre el mundo...
Sombra de rey. Ser rey es estar solo.

¡Déjame pasear entre tus aguas,
lluvia del sueño! Anega mis arcillas
interiores y suéñame un ser nuevo.
Invade mis riberas tal la ola
que la cárcava llena y en la playa
deja el nácar bellido de las conchas.
Déjame tú también su grácil nácar

entre mis manos, como un lirio príncipe
del alba por mi carne floreciendo.
Un nuevo ser de luz, graciosamente
errando entre las frondas virginales,
de fuego y ala su incipiente paso.
Criatura cereal, tronco de frutas
recientes, algo torpe vive, enreda
su verde llama fría como escama
por sus hombros de flor, entre las hojas
mojadas de sus ojos y profundas...
Así te pienso y surges en mis manos.

Voz sagrada de Dios. La tarde tiembla
en sus turbios balajes. Queda el canto
del pájaro hecho sal. ¿Aun yo sueño?
La fuente evoca su faisán esquivo.
Germinada en mi espalda, como un ala
pesas y yo te llevo. Lumbre angélica,
embellece el laurel desnudo y joven,
incendia, árbol de ascuas, el violado
jardín que alza su oración de humo.
No mires hacia atrás. En nuestra carne
rojos dientes de zarzas. Está abierta
la puerta y fuera gime el viento solo.

(Del libro ÓLEO, que próximamente publicará la Colección "Ágora".)



PABLO GARCÍA BAENA